

Todo por la libertad,
con la libertad y para
la libertad.
Federación republi-
cana comunal, nacional,
continental y universal.

LA REVOLUCION SOCIAL.

No mas derechos sin
deberes, no mas debe-
res sin derechos.
Asociacion.
Federacion agricola é
industrial.

DESENVOLVIMIENTO INTEGRAL DEL SER HUMANO EN SUS TRES ELEMENTOS CONSTITUTIVOS,
MORAL, INTELECTUAL Y FISICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid.—Un mes, 4 rs. Tres, 12. Un semestre, 24.
Un año, 42.
Provincias.—Un mes 6 reales. Tres, 16. Un semes-
tre, 30. Un año 56.

ADMINISTRADOR.—BLAS LEON BERNAL.
calle del Pez, 16, principal.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.
Semestre, 60 reales. Un año, 120.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Dando esta empresa el periódico tan barato, comprenderán las personas que deseen suscribirse, lo mismo que los correspondientes, que es imposible servir suscripción ni paquete alguno cuyo importe no acompañe al pedido, que deberá hacerse directamente al administrador, Blas Leon Bernal, calle del Pez, 16, principal.

Ventajas que la Empresa de LA REVOLUCION SOCIAL, ofrece á los que deseen suscribirse á este periódico.

Los recibos de la suscripción á LA REVOLUCION SOCIAL, se admitirán como dinero contante para la compra de las obras comprendidas en el Catálogo que insertamos en la cuarta plana, hasta el 50 por 100 del valor de las obras que se compren; más claro: el suscriptor por un mes en provincias que quiera comprar obras por valor de 12 rs., podrá hacerlo con un desembolso efectivo de 6 rs. aceptándose su recibo como resto á los 12 rs. En este concepto los recibos serán títulos al portador y podrán reunirse los de varios suscritores para adquirir las obras de gran precio.

EL FALSO PATRIOTISMO DE LOS NEGREROS.

Los negreros, esos hombres sin entrañas sin ley y sin patria, innobles traficantes de carne humana capaces de vender por saciar su sed de riquezas no diremos la patria, á la humanidad entera, se cubren hoy ó procuran cubrirse, que no lo lograrán, bajo la engañosa careta del patriotismo poniéndose al frente de este mal entendido movimiento de círculos cubano españoles, cuyo objeto es contribuir á la conservación de la integridad del territorio nacional.

El sentimiento del patriotismo es rasgo característico del pueblo español y siempre fué fácil engañarlo, tremolando esa querida bandera y esto es justamente lo que hoy sucede. Los buenos patriotas, se dejan arrastrar y van á servir, seducidos por sus nobles sentimientos, sin apercibirse de ello, de dóciles instrumentos á los negreros

verdaderos causantes de cuanto en Cuba pasa, y para quienes la palabra patriotismo é integridad del territorio no son más que una repugnante y odiosa careta en que pretenden ocultar su sordida avaricia y sus crímenes de lesa civilización y de lesa humanidad, causa verdadera de que esté en peligro la integridad del territorio nacional.

Nosotros los republicanos españoles que, inspirados en el sentimiento del patriotismo, venimos callando desde que empezó la lucha fratricida en Cuba; que no hemos querido poner obstáculos á los gobiernos embusteros que abortó la revolución de Setiembre, que decían cargaban con la responsabilidad de la conclusión de la insurrección cubana, y que nos repetían sin cesar, «se acaba; esta á acabándose, agoniza la insurrección;» como también hace un año nos lo repiten los gobernantes de D. Amadeo, porque no se dijera que nuestra actitud hostil y nuestras exigencias impedían la pacificación, para cuyo término nos ofrecían la realización en Cuba, de las reformas democráticas; nosotros repetimos, tenemos el deber y el derecho de decir á esos gobernantes que ellos, con su política reaccionaria, son los fautores de la rebelión, de su larga y horrible duración, y de las proporciones que ha tomado.

Nosotros que somos quienes realmente quieren la integridad del territorio, quienes á ese cariño han sacrificado sus deseos de libertad, sus deberes de democrata y sus aspiraciones de revolucionarios, tenemos el derecho de decir á esos gobernantes destructores de la patria que se apropian indebidamente el título de conservadores; nosotros somos quienes con justicia debemos llamarlos enemigos de la patria, perdedores de la más rica parte de su territorio, instrumentos ciegos ó conscientes de los negreros, que, oponiéndose á las reformas desde el primer día de la revolución de Setiembre y haciendo causa común con los caídos borbones, han alimentado la tea de la discordia, el odio y el espíritu de rebelión en los cubanos.

Nosotros negamos que los negreros pueden ser patriotas; tan noble sentimiento no lo pueden abrigar los hombres animados por la avaricia, por la sed de oro, hasta el punto de convertirse en traficantes de carne humana. Un negrero es un bandido digno de la horca y á ella condenado en las naciones civilizadas; y los monstruos, que con tan indigno tráfico se han enriquecido, deben ir á ocultar su

nombre y á malgastar sus mal adquiridas riquezas en los antros de la prostitución que brillan en las grandes ciudades; y no venir á insultar á España haciéndola ciego instrumento de sus reprobados manejos y torpes intereses.

Solo en Europa, España conserva aun en sus posesiones de América, la inmoral esclavitud; ¡sólo España! Ese borron debió desaparecer de nuestro territorio y no ser mas cobijado con nuestra bandera el día en que cayó del trono la raza borbónica; pero los negreros dijeron á los mandarines improvisados por la revolución: «no lleveis á las Antillas la libertad, y nosotros os reconocemos y apoyaremos: conservadnos nuestros monopolios; no anegueis, en las aguas del Jordán democrático aboliendo la esclavitud, el inmenso manantial de riquezas y de mando que allí tenemos, y no temais á la revolución de los que quieren libertad y reformas; nosotros daremos cuenta de ellos son cuatro locos.»

Agréguese á esto el interés de la burocracia, compuesta de cientos y miles de zánganos que España manda allí á enriquecerse á espensas de los particulares y del tesoro público, y los millones en perspectiva y quedará explicada la política allí seguida, y que ha conducido á Cuba al estado deplorable en que la vemos; estado mucho peor que lo que desde aquí parece: callejón sin salida en el que pueden estrellarse, no solo Cuba, sino España entera.

A Cuba, fíjese bien el lector, no solo hay que librarla de los filibusteros que quieren anexarla á los Estados Unidos y de los que, desesperanzados de recibir de España la libertad, pelean por hacerla independiente hay: que librarla además, de los negreros que son peores que los filibusteros; de los reaccionarios alfonsinos que en gran número allí imperan; y de la burocracia que, viendo venir el diluvio, obra como si aquello fuera el puerto de arrebatada capas.

¿Tiene el gobierno de D. Amadeo fuerza moral y material bastante para llevar á Cuba tanta libertad y tanta confianza que venza á los negreros armados que impiden allí el establecimiento de la libertad, y á los que buscan la libertad en la separación?

¿Puede mandar fuerzas suficientes que así doméñen la rebelión borbónica como la separatista, y fundar allí bajo la tutela de la bandera española una organización política autónoma, libre, como, por ejemplo, la que tienen en el Canadá los ingleses?

No: el gobierno de D. Amadeo ni

el actual ni cualquiera otro que lo reemplace, lo mismo que los del gobierno provisional no lo han hecho, no lo hacen, ni lo harán.... ni lo pueden hacer.

No: porque todos esos gobiernos son débiles, transitorios, efímeros, impopulares, que necesitan agotar sus fuerzas para sostenerse en el mando algunas semanas, cuando más algunos meses.

Para realizar lo que hemos dicho, y sin lo que todo puede darse en Cuba por perdido, se necesitaria en la Metrópoli un gobierno tan popular que no necesitase soldados para ser obedecido y sostenido; que pudiera armar impunemente el pueblo, es decir 500,000 ciudadanos, y mandar de una vez con todas nuestras fuerzas navales los cien mil hombres del ejército permanente á Cuba con una comisión parlamentaria, que, desarmando á todo el mundo, sin distinción, proclamara la libertad de los blancos y de los negros, y convocara una Asamblea cubana que organizara la administración pública de la isla, conforme á los principios democráticos de la ciencia política moderna.

¿Y quién más que un gobierno republicano hubiera podido y podría aun hoy, dar esta gran solución á tan tremendo conflicto?

Solo la república federal, que dará á Cuba libertad y autonomía, pudiera conservarla unida á España; pero la República vendrá cuando ya los negreros, esos ensangrentados especuladores, cargados de crímenes, hayan perdido la mas hermosa parte de la España americana.

Ellos, conservando, aumentando la esclavitud en proporciones colosales, han amontonado la inflamable leña que está destinada fatalmente al incendio; ellos, oponiéndose antipatrióticamente á las reformas, la han encendido y pugnan tenazmente por impedir que se apague, desfigurando, calumniando, cometiendo toda clase de crímenes ahondando cada día mas el abismo.

Pero al menos, ya que el mal no tiene remedio, que no se truequen los papeles, que siendo ellos los enemigos de la patria no quieran agravar su conducta con la calumnia de los patriotas verdaderos; engañando á las gentes incautas que no los conocen tanto como conviene á los intereses del pueblo español y de la libertad.

¡HAY MONARQUIA DEMOCRATICA, COMO TE HAN PUESTO.

Segun decían ayer en el salón de conferencias, D. Amadeo fué á visitar á la viuda del general Prim, y le dijo que él hubiera asistido á las honras celebradas en Atocha por el alma del difunto; que ya tenía puesto el unifor-

me; pero que el ministerio se opuso y tuvo que quitárselo y renunciar á su piadoso deseo...

Esto dicen que lo dijo el joven Amadeo, sin más ceremonia delante de más de veinte personas que le rodeaban en tan triste aniversario.

Ya puede imaginarse como comentarían este acontecimiento los animados grupos de diputados y periodistas que llenaban el salón.

«Es poner la magestad real, exclamaba uno, á los pies de los caballos.»

«Es burlarse de los ministros responsables, de sus actos, decía un calamar...»

«Es probar que se somete á los caprichos de ministros, que no teniendo mayoría en el Parlamento no representan nada más que el capricho del rey que los conserva anticonstitucionalmente, repetía un cimbrio por lo bajo.»

«Todo eso no prueba más que la decadencia de la institución monárquica, gritaba un republicano.»

«Y un carlista añadía: esto es lo que tiene traer aquí de rey un joven extranjero que no sabe por donde anda...»

En resumen, esto y la crisis preocupaban los ánimos de los hombres políticos.

¿Irán Concha á la Habana, ó no irá?

¿Se dará Sagasta por derrotado, aun antes de abrir las Cortes?

¿Se retirará derrotado antes de batirse?

Al oír todas estas cuestiones, nosotros no podíamos menos de encojernos de hombros, diciendo para nuestro capote:

«Y que importa todo esto al pueblo español?»

Que los lobos se devoran unos á otros; que sean estos ó aquellos tiranos ambiciosos los que opriman al pueblo, ¿que le importa?

Lo que debe preocuparle es el medio de librarse de todos ellos; de crear instituciones verdaderamente populares que hagan imposible la repetición del espectáculo terrible y ridículo á un tiempo, que nos ofrece desde hace tantos años la política española.

¿Cuándo la república democrática federal, con todas sus legítimas consecuencias vendrá á barrer toda esta basura monárquica de tan abigarrados colores!

Ya no hay crisis, lo único que existe es la descomposición general, de todo lo que se relaciona con la monarquía saboyana.

Los diarios de la mañana nos dan cuenta de la extraña visita de D. Amadeo á la viuda del general Prim, en los siguientes términos:

«Vamos á dar cuenta de un suceso inesperado que puede agravar el conflicto ministerial.

D. Amadeo, acompañado del duque de la Torre y del general Gándara, ha estado á visitar á la viuda del general Prim, antes de concluirse las honras en el templo de Atocha.

Se dice que ha manifestado á la contristada viuda, que no había asistido á las honras, por habérselo impedido el gobierno.

¿Qué razón habrá tenido el gobierno para dar tal consejo?

¿Porque, en lugar de ir D. Amadeo acompañado del duque de la Torre, no habrá llevado á su lado al Sr. Sagasta?

Sin contestar á estas preguntas, importa añadir que los ministros estuvieron después á ver á la viuda, la cual les manifestó su extrañeza y disgusto por el consejo que habían dado al monarca de no presidir los funerales.

¡Calculen nuestros lectores cómo se quedarían los ministros! ¡Calculen los comentaristas y reflexiones que harían al salir de la casa! ¡Calculen, por último, cuánto se habrá dicho sobre el particular en los círculos políticos!»

Después de estas visitas, los ministros se reunieron en el de Estado, donde parece mediaron explicaciones entre Sagasta y Topete; después, ambos ministros se dirigieron á la Cámara de D. Amadeo, donde conferenciaron largo rato; nada se sabe del resultado de esta conferencia.

Pero hoy se aseguraba que la crisis se había aplazado, pues el Sr. Sagasta transige en la cuestión del nombramiento de Concha, para que á la vez Topete lo haga con la de gobernadores.

¡Todo esto es miseria y cinismo!

¡Los carlistas son felices! Contemplando impasibles la marcha de los sucesos, ven sus partidarios y á la banda borbónica de raza errante y fugitiva como verdadera Bohemia trashumante; ven al padre de los flejes, infalible por añadidura, que se equivoca negando en Roma á Victor Manuel, que en carne y hueso penetra con su corte de advenedizos, mientras suena la hora de la instalación de la República; observan sus repetidas derrotas y alzars; imponente la ola revolucionaria y todavía prometen á los crédulos é ignorantes un Terso y una Margarita.

De ellos será sin duda el reino de los cielos porque saben explotar la inocencia.

El niño Terso, con sus pergaminos tradicionales sustituyendo á la monarquía democrática seria, en verdad, la más deliciosa de las farsas que pudieran presenciar los nacidos; pero no se realizará; á pesar de las profecías de Manterola.

La muerte ocurrida en Llansá del emigrado francés Augusto Bouniol, que tomó parte en el movimiento comunalista de Narbona, ha dado ocasión á que su hermano en la desgracia Arthur Conche, pronuncie ante la tumba del mártir un sentido discurso del que tomamos lo siguiente:

«Fuiste condenado ó perseguido 21 veces por delitos políticos: hé aquí tu pasado.

Vas á juntarte á esos grandes corazones, á esas grandes víctimas que te han precedido en la tumba. Vas á ser recibido en esta misteriosa y desconocida sombra, por esa pleyada de héroes que murieron por nuestros derechos y por nuestra libertad!

Delescluze, Milliére, Rossel, Ferré, Gaston, Cremieux y tantos otros te tienden sus ensangrentados brazos: Vosotros nos habéis trazado el camino, yo te lo juro Bouniol, y creo hablar en nombre de todos, sabre nos seguimos.

Tu programa era el nuestro: Abajo los tiranos! Abajo los despotas! Llegó la era real de la soberanía y de la independencia de los pueblos!

A esta vasta y criminal liga formada contra la realización de nuestras aspiraciones; por todos los que solo pretenden mandar, dominar, esclavizar, reinar, en una palabra, sabremos oponer otra liga no menos poderosa y mucho mas noble, la Federación de todos los pueblos.

Trabajadores modestos, pero decididos, uniremos á este gran trabajo, á esta inmensa tarea nuestro pobre concurso.

Y diciéndote el último adiós, me reasumo en estas palabras:

Abajo los tiranos! No mas ironías y viva la Federación Universal!!!

Cementerio de Llansá 17 Diciembre 1871.

Crisis, crisis, crisis... y el punto redondo de Blas. Hé ahí el rum-rum de lo que en el último día del año primero de D. Amadeo, queda en la gobernanza de lo que se llamaba en otros tiempos el imperio de la cosa rara.

Crisis en el país de los viceversas era el estado normal... en los tiempos de la vida é hijos de Fernando.

Crisis entre los moderados, era la situación económica constante.

Crisis para los progresistas fué el periodo de descomposición de 1840 á 1843.

Crisis para los unionistas fué la recomposición de 1854 á 1856.

Crisis monárquica fué para los partidos liberales la época que, desde la caída de Espartero, emplearon O'Donnell y sus amigos en tritular las leyes y costumbres, hombres y partidos.

Después vino el diluvio, y cuando lo haya arrebatado todo, saldrá el sol de la república y de la redención social.

El Debate de ayer la emprende con el señor Sagasta y en sustancia, y resumen le dice que no están dispuestos él ni sus fraterizos á fundirse en un mismo crisol con los sagastinos ni con su Iberia.

El Debate, atacando hoy porque se opone á un nombramiento de 50.000 duros y piro al que ayer defendía y aclamaba como el mas insigne de los ministros, as una prueba mas de que el nivel de la vergüenza política en España, es el de los adoquines y el Sr. Sagasta sin ser progresista ni fraterizo, ni conservador, demuestra que solo continúa siendo lo que ha sido toda su vida, un tonto de capirote que solo en este país donde lo

es cualquier zascandil, pudiera haber sido ministro de la Gobernación y de Estado, y de todo menos de la modestia y del sentido común.

CONFERENCIA.

Pronunciada en el Ateneo del Ejército y de la armada, la noche del 29 de Diciembre de 1871, por J. Navarrete.

(Continuación.)

Yo no voy, porque no es tal mi propósito esta noche, á hacer el análisis menudo de los pensamientos á que obedecen los gobiernos doctrinarios, cuando firman los nombramientos y ascensos de los servidores del Estado; pero bien puede jurarse, que son, los mas, pensamientos de poca talla, pensamientos egoístas, pensamientos de goce material individual, y los menos, en una desconsoladora minoría, pensamientos de amor á la prosperidad social.

Es evidente, señores, que si hubiera de nombrarse director de un museo artístico y fueran candidatos Miguel Angel y Churriguera, firmaba cualquier gobierno doctrinario la credencial á favor de Churriguera, si Miguel Angel no era su correligionario político, aunque á las artes se las llevarán todos los diablos. (Risas.)

Esta es la triste verdad, que no debe ocultarse, sin embargo, por triste que parezca; pues así como el evangelio dice, «confesaos los unos á los otros», esto es, comunicaos mutuamente vuestros dolores, porque, sin ser conocidos, es imposible que puedan ser remedios, acontece lo propio con los achaques generales de la sociedad; hay que confesarlos públicamente, para que, estando bien esculpidos en las conciencias de todos, todos cooperen á su curación pronta y radical.

Cuales son las tristísimas consecuencias del desconcierto que hoy reina en el nombramiento y ascenso de los funcionarios públicos, está en el ánimo de cuantos me escuchan: cuales son los dolorosos resultados del fatal sistema de buscar los destinos para los hombres sin ser habida en cuenta para nada, pero para nada en absoluto, la aptitud del que ha de desempeñarlos y la seguridad que abriga cada empleado de que la tardanza de su cesantía es perfectamente igual á la de la caída del ministro que firmó su nombramiento, eso lo saben tambien todos los que ahora me oyen, é innumerables gentes más.

Para cada uno de los ramos de la administración pública, hay un número bastante crecido, por desventura, de personajes que han estado á su frente y que militan en diversos partidos políticos; y cada uno de estos, tiene sus regimientos de servidores, que se hallan plenamente convencidos, con harto dolor de los contribuyentes, de que los destinos que desempeñan son minas que ponen á su disposición los santones á quienes rinden culto, para que á sus anchas las exploten, en pago de que les sean flejes y los sostengan en las poltronas, á todo trance, aunque para ello sea preciso echar en olvido los más rudimentarios principios del pudor, cubrir la estatua de la ley y pisotear los santos fueros de la justicia. (Aplausos.)

Y pasando de la esfera civil al mundo militar, esencial objeto de mi conferencia, encontraremos el mismo desorden: hallaremos que cada partido político tiene su estado mayor general y sus cuadros de jefes y oficiales, que, alternativamente, mandan lo unos y reciben empleos y entonan himnos en loor de la disciplina militar y se mueren de hambre los otros, emigrados ó retirados, ocupándose de preparar su santo advenimiento, en los tenebrosos subterráneos donde se fraguan las conspiraciones.

(Se continuará.)

PARTES TELEGRAFICAS.

ROMA 29.—El encargado de negocios de Francia ha llegado á esta capital con objeto de asistir á la recepción diplomática del rey Victor Manuel en el palacio del Quirinal, la cual debe verificarse el último día de año.

PARIS 29.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés, á 55-95.

El 3 por 100 id., á 90-95.

El interior español, á 29 1/3.

El exterior id., á 33 3/4.

PARIS 28 (noche, recibido con gran retraso por efecto de los temporales).—El Mensajero de París dice que en el balance del Banco de Francia resultará mañana un aumento en la circulación de 38 millones de francos.

VIENA 28 (recibido con gran retraso).—El discurso pronunciado por el emperador de Austria en el acto de abrir el Parlamento, dice que las relaciones amistosas que median entre las potencias robustecen la esperanza de que se sostendrá la paz general.

PARIS 29 (mañana, recibido con retraso).—La comisión que entiende en el proyecto

de ley de nueva organización del ejército acordó ayer que el servicio militar sea por cinco años.

En la Asamblea continúan los debates sobre los impuestos parciales.

Los Sres. Thiers y Pouyer Quertier insisten en que se resuelva antes del 31 la cuestión relativa á la circulación de billetes del Banco.

La reserva de este establecimiento de crédito asciende hoy á 32 millones de francos.

La comisión presentará hoy el articulado del proyecto sin preámbulo á fin de que se apruebe cuanto antes.

La Gaceta de la Alemania del Norte periódico de Berlín, comparando al conde de Bismarck con Neptuno, dice que «ante él callarán todos los instintos salvajes.»

PARIS 30.—Créese que se presentará una proposición en la Asamblea Constituyente pidiendo que esta no se disuelva hasta que los prusianos desocupen completamente el territorio de la república.

Opínase generalmente que esta proposición será aprobada.

Disuelta la Asamblea nacional se nombrará una Cámara Constituyente que decida sobre los futuros destinos del país.

VERSALLES 29.—Asamblea Nacional.—Se aprueba el proyecto aumentando la circulación de los billetes del Banco de Francia hasta la suma de 2.800 millones de francos, y autorizando la emisión de billetes pequeños.

El Sr. Thiers en un notable discurso sostiene este proyecto.

El gobierno, dice, presenta un cuadro satisfactorio sobre el estado de la Hacienda, el restablecimiento del crédito y el renacimiento del trabajo. Manifiesta que el país necesita paz y que es preciso evitar á toda costa imprudencias criminales que atraen sobre Francia acusaciones que no merecen mas contestación que el silencio.

La Asamblea acuerda suspender sus sesiones hasta el 3 de Febrero.

ATENAS 28 (recibido con retraso á causa del mal estado de las líneas).—El ministerio está en crisis por estar en minoría en la Cámara.—Fabra.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE LA REVOLUCION SOCIAL.

Ciudadano F. B. C.—Ferreruela.—Se le sirve el periódico; mande fondos.

P. B. R.—Torrevieja.—Se le sirve el periódico; mande fondos.

N. R.—Molina.—Suscrito por 3 meses; rebí 16 reales.

G. R. L. A.—Coruña.—Id. id.

E. C.—Gijón.—Id. id.

N. G.—Alburquerque.—Id. id.

V. R.—Laurahita.—Id. id.

F. A. A.—Algarrobo.—Id. id.

M. M. C.—Minas de Riotinto.—Idem, id.

M. C.—Almuñecar.—Id. id.

M. R.—Villanueva de la Reina.—Id. por un mes, id. 8 id.

F. C. M.—Valle de Abdalagos.—Id. id.

J. A.—Alcorisa.—Id. id.

F. C. C.—Castelleisant.—Se le sirve el periódico; mande fondos.

J. M.—Lacort.—Id. id.

J. A. B.—Novés.—Suscrito por 3 meses; rebí 16 rs.

P. V.—Linares.—Id. id.

S. R. B.—Guadacanal.—Id. id.

F. O. S.—San Martín de Malda.—se le manda el periódico, envíe fondos si no quiere sufrir retraso.

F. C. Villalpando.—Id. id.

B. S. Lles.—Id. id.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Funcion 58 de abono.—T. 1.º par.—Lucrécia Borgia.

ESPAÑOL.—F. 15 de tarde.—T. 3.º impar.—A las 4 1/2.—La tarde de Noche Buena.—El triunfo de las mujeres.

A las 8 1/2.—F. 103 de abono. T. impar 2.º de 3.—El miedo guarda la viña.—El vecino de enfrente.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Un viaje á Aiarritz.—El hombre débil.

Imp. á cargo de J. López, San Lucas, 6.